

# Tierra sedienta

## *Oportunidad sin explotar*

**JACQUES DIOUF** sostiene que la sequía y la escasez de agua son la amenaza más importante para la producción mundial de alimentos y hace un llamamiento a favor de una mayor inversión en el control del agua



Mark Edwards/StillPictures

**E**l suministro de alimentos en el mundo sigue dependiendo de los caprichos del clima. El 80% de las crisis de alimentos del mundo está vinculado al agua y, especialmente, a la sequía. La vulnerabilidad crónica de la gente de la región del Sahel africano demuestra este hecho una y otra vez: el año pasado, en Níger; hoy, en el Cuerno de África.

El mundo actual cuenta con 852 millones de personas crónicamente hambrientas y se espera que la población mundial tenga 2.000 millones de personas más en 2030. Alimentar a esta población cada vez mayor y reducir el hambre sólo será posible si se incrementa significativamente la producción agrícola. Y el aumento de la producción de alimentos dependerá en gran medida de la inversión en el control del agua, la piedra angular del desarrollo de la agricultura.

El riego, que actualmente provee sólo cerca del 10% del agua que se utiliza para la agricultura, tiene un papel crucial en los cultivos, especialmente en las regiones áridas o semiáridas. Cuando las lluvias son pocas o erráticas, el riego puede asegurar los cultivos y permitir que los agricultores inviertan en una agricultura más productiva, lo que significa no sólo una mayor seguridad alimentaria y una mejor nutrición para la población rural, sino también la creación de empleo y un aumento de los ingresos y de las oportunidades comerciales.

La productividad de las tierras bajo riego es aproximadamente tres veces mayor que las de las tierras de secano. Hoy, el riego cubre cerca del 20% de las tierras cultivadas del mundo, pero las tierras bajo riego contribuyen con el 40% de la producción total de alimentos.

En África, sólo el 7% de la tierra cultivable está bajo riego. En Asia, esa superficie asciende al 38%. África utiliza menos del 6% de sus recursos hídricos renovables. En Asia, se utiliza el 20%.

### Infraestructura rural

Aproximadamente el 40% del costo total de las importaciones de alimentos comerciales en África (que fue de 16 mil millones de dólares en 2003) comprende productos básicos— trigo, maíz, arroz y azúcar — dado que la producción tradicional de secano no ha logrado satisfacer la demanda de alimentos, especialmente la de los centros urbanos en rápida expansión. Por consiguiente, la ordenación de los recursos hídricos de África, para mejorar tanto la producción de secano como la producción bajo riego, y las inversiones en la infraestructura rural correspondiente son la única alternativa razonable ante el alza del costo total de las importaciones de alimentos. De acuerdo con el informe *Nuestro interés común*, de la Comisión para África, se necesitarán dos mil millones de dólares de inversiones por año para desarrollar el control del agua para la agricultura en África.

El Cercano Oriente es la región más árida del mundo, con los niveles más altos de déficit hídrico. Los recursos hídricos

---

en 16 países de la región llegan a menos de 500 metros cúbicos por persona por año, mientras que el promedio mundial es de aproximadamente 7.000 metros cúbicos. El riego siempre ha sido crucial para la agricultura en esta región, donde los recursos hídricos a menudo se explotan más allá de sus capacidades de recarga. Más aún, la creciente demanda urbana e industrial de agua, vinculada al alto crecimiento de la población, da por resultado una reducción gradual del volumen de agua disponible para la agricultura.

Todo aumento de la productividad agrícola requiere un mejoramiento de las tecnologías de riego y una diversificación de la producción hacia cultivos con un alto valor agregado. Otros componentes de la buena ordenación hídrica en esta parte del mundo son el reciclaje de las aguas residuales depuradas y un mejor control del drenaje y la salinidad del suelo.

### **Seguridad alimentaria**

El aprovechamiento del agua en pequeña escala, el riego y los trabajos de drenaje realizados en el nivel de la comunidad rural con mano de obra local constituyen opciones de control del agua efectivas y de bajo costo. La captación de aguas (recolección de agua en estructuras que van desde surcos a pequeños diques) permite que los agricultores conserven el agua de lluvia y la dirijan hacia los cultivos. Y los métodos localizados, como el riego por goteo, que envía el agua sólo adonde se la necesita, son más eficientes que la inundación de los campos y el uso de aspersores.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) fomenta el uso de tecnologías de control del agua simples y de bajo costo, como las del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria, que apoya las acciones localizadas en más de 100 países para consolidar la agricultura y mejorar las condiciones de vida en las comunidades rurales. Desde 1995, se han invertido 800 millones de dólares EE.UU. provistos por donantes y gobiernos en programas designados por la FAO para mejorar la seguridad alimentaria.

### **Vasto potencial**

Las propuestas de riego público a gran escala, que representan el grueso del riego mundial, han contribuido a mitigar la pobreza y a estimular la producción agrícola en Asia, Cercano Oriente y regiones de América Latina. En un contexto de desarrollo económico rápido, estos sistemas, en vías de obsolescencia se enfrentan al desafío de la modernización: para satisfacer las necesidades de una agricultura en transición, se precisan infraestructuras modernizadas y una mayor flexibilidad y confiabilidad de los servicios hídricos.

En todos los casos, para poder aumentar la producción de alimentos de una manera sostenible y cumplir con el objetivo establecido en la Cumbre Mundial de Alimentos de reducir a la mitad la cantidad de gente hambrienta para el año 2015, aún se necesitan importantes inversiones públicas y privadas en infraestructura, tecnología y el desarrollo de la capacidad de los agricultores para la ordenación hídrica.

El mejoramiento del control del agua para la agricultura es un mecanismo impulsor del desarrollo rural: aumenta la seguridad alimentaria y mejora la nutrición, crea empleo y revitaliza los mercados locales. Como la demanda de alimentos continúa creciendo con el aumento de la población y de los ingresos, no podemos permitirnos dejar este vasto potencial sin explotar ■

*Jacques Diouf es Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*